



## EL LEVE PEDRO

ENRIQUE ANDERSON IMBERT

### PARA GOZAR

### PARA PRESENTAR LA LECTURA

*Aunque el tema de sus cuentos sea inspirado en lo real, en las obras de Enrique Anderson Imbert predomina lo irreal.*

*El autor es argentino y por muchos años ha publicado sus cuentos en el diario La Nación de Buenos Aires. La literatura fantástica le fascina a Anderson Imbert, y en «El leve Pedro» (de su colección El mentir de las estrellas, 1940) el autor ha dejado volar la imaginación para presentarnos una ocurrencia imposible con toda seriedad.*



## EL LEVE PEDRO

ENRIQUE ANDERSON IMBERT

**D**urante dos meses se asomó a la muerte. El médico murmuraba que la enfermedad de Pedro era nueva, que no había modo de tratarla y que él no sabía qué hacer... Por suerte el enfermo, solito, se fue curando. No había perdido su buen humor, su calma provinciana<sup>2</sup>. Demasiado flaco y eso era todo. Pero al levantarse después de varias semanas de convalecencia se sintió sin peso<sup>3</sup>.

—Oye—dijo a su mujer—me siento bien pero ¡no sé!, el cuerpo me parece... ausente... Tengo el alma como desnuda.

—Debilidad—le respondió su mujer.

—Tal vez.

Siguió mejorándose. Ya paseaba por el caserón<sup>4</sup>, atendía el hambre de las gallinas y de los cerdos<sup>5</sup>, pintó de verde la pajarera<sup>6</sup> y aun se animó a hachar la leña. Pero según pasaban los días las carnes de Pedro perdían densidad. Algo muy raro le iba consumiendo, socavando<sup>7</sup>, vaciando el cuerpo. Se sentía con una ingravidez<sup>8</sup> maravillosa. Era la ingravidez de la chispa<sup>9</sup>, de la burbuja<sup>10</sup> y del globo<sup>11</sup>. Le era muy fácil saltar limpiamente la cerca<sup>12</sup>, trepar<sup>13</sup> las escaleras de cinco en cinco, coger de un brinco<sup>14</sup> la manzana alta.

—Te has mejorado tanto—observaba su mujer—que pareces un chiquillo acróbata.

<sup>1</sup> leve light, lightweight

<sup>2</sup> provinciana provincial

<sup>3</sup> peso weight

<sup>4</sup> caserón big old house

<sup>5</sup> cerdos pigs

<sup>6</sup> pajarera aviary, large bird cage

<sup>7</sup> socavando undermining

<sup>8</sup> ingravidez weightlessness

<sup>9</sup> chispa spark

<sup>10</sup> burbuja bubble

<sup>11</sup> globo balloon

<sup>12</sup> cerca fence

<sup>13</sup> trepar to climb

<sup>14</sup> brinco leap, jump

Una  
preocup  
que, sin  
carrera e  
groso<sup>17</sup>.

Muy  
porque y  
Arreman  
golpe. Y  
levantó  
sión, flo  
bajo cor



Una mañana Pedro se asustó. Hasta entonces su agilidad le había preocupado, pero todo ocurría dentro de lo normal. Era extraordinario que, sin quererlo, convirtiera la marcha de los humanos en una triunfal carrera en volandas<sup>15</sup> sobre la quinta<sup>16</sup>. Era extraordinario pero no milagroso<sup>17</sup>. Lo milagroso apareció esa mañana.

Muy temprano fue al potrero<sup>18</sup>. Caminaba con pasos reprimidos porque ya sabía que en cuanto taconeara iría dando botes<sup>19</sup> por el corral. Arremangó la camisa<sup>20</sup>, acomodó un tronco, cogió el hacha y dio el primer golpe. Y entonces, rechazado por el impulso de su propio hachazo, Pedro levantó vuelo. Prendido todavía del hacha, quedó un instante en suspensión, flotando allá, a la altura de los techos; y luego bajó lentamente, bajó como un tenue vilano de cardo<sup>21</sup>.

<sup>15</sup> carrera en volandas *flying race*

<sup>16</sup> quinta *small farm*

<sup>17</sup> milagroso *miraculous*

<sup>18</sup> potrero *pasture*

<sup>19</sup> dando botes *bouncing*

<sup>20</sup> Arremangó la camisa.

*He rolled up his  
shirt sleeves.*

<sup>21</sup> vilano de cardo  
*thistle down*



- <sup>22</sup> regañó *scolded*  
<sup>23</sup> te desnucará *you'll break your neck*  
<sup>24</sup> Me resbalé *I slipped*  
<sup>25</sup> se asió *grabbed*  
<sup>26</sup> historietas *comic strips*  
<sup>27</sup> buzo *diver*  
<sup>28</sup> suelas *weighted soles*  
<sup>29</sup> tuercas *bolt nuts*  
<sup>30</sup> caños de plomo *lead pipes*  
<sup>31</sup> hierros *pieces of iron*  
<sup>32</sup> sábanas *bed sheets*  
<sup>33</sup> barrotes *iron bars*  
<sup>34</sup> succionaba *pulled*

Acudió su mujer cuando Pedro ya había descendido y, con una palidez de muerte, temblaba agarrado a un grueso tronco.

—¡Hebe! ¡Casi me caigo al cielo!

—Tonterías. No puedes caerte al cielo. Nadie se cae al cielo. ¿Qué te ha pasado?

Pedro explicó la cosa a su mujer y ésta, sin sorprenderse, le regañó<sup>22</sup>:

—Te sucede por hacerte el acróbata. Ya te lo he advertido. El día menos pensado te desnucará<sup>23</sup> en una de tus piruetas.

—¡No, no!—insistió Pedro. —Ahora es diferente. Me resbalé<sup>24</sup>. El cielo es un precipicio, Hebe.

Pedro soltó el tronco que lo anclaba pero se asió<sup>25</sup> fuertemente a su mujer. Así abrazados volvieron a la casa.

—¡Hombre!—le dijo Hebe, que sentía el cuerpo de su marido pegado al suyo como el de un animal extrañamente joven y salvaje con ansias de huir al galope. ¡Hombre, déjate de hacer fuerza, que me arrastras! Das unos pasos tan largos como si quisieras echarte a volar.

—¿Has visto, has visto? Algo horrible me está amenazando, Hebe. Apenas voy a moverme, y ya empieza la ascensión.

Esa tarde Pedro, que estaba sentado cómodamente en el patio leyendo las historietas<sup>26</sup> del periódico, se rió convulsivamente. Y con la propulsión de las carcajadas fue elevándose como un buzo<sup>27</sup> que se quitara las suelas<sup>28</sup>. La risa se transformó en terror y Hebe acudió otra vez a los gritos de su marido. Alcanzó a cogerlo de los pantalones y lo atrajo a la tierra. Ya no había duda. Hebe le llenó los bolsillos con grandes tuercas<sup>29</sup>, caños de plomo<sup>30</sup> y piedras; y estos pesos por el momento le dieron a su cuerpo la solidez necesaria para caminar por la galería y subir por la escalera de su cuarto. Lo difícil fue desvestirlo. Cuando Hebe le quitó los hierros<sup>31</sup> y el plomo, Pedro, flotando sobre las sábanas<sup>32</sup>, se entrelazó a los barrotes<sup>33</sup> de la cama y le advirtió:

—¡Cuidado, Hebe! Vamos a hacerlo despacio porque no quiero dormir en el techo.

—Mañana mismo llamaremos al médico.

—Si consigo estarme quieto no me ocurrirá nada. Solamente cuando me agito me hago aeronauta.

Con mil precauciones pudo acostarse y se sintió seguro.

—¿Tienes ganas de subir?

—No. Estoy bien.

Se dieron las buenas noches y Hebe apagó la luz.

Al otro día cuando Hebe abrió los ojos vio a Pedro durmiendo como un bendito, con la cara pegada al techo. Parecía un globo escapado de las manos de un niño.

—¡Pedro, Pedro!—gritó aterrorizada.

Al fin Pedro despertó, dolorido por la presión de varias horas contra el techo. ¡Qué espanto! Trató de saltar al revés, de caer para arriba, de subir para abajo. Pero el techo lo succionaba como succionaba<sup>34</sup> el suelo a Hebe.

—Tendrás que llames al

Hebe bus puso a tirar como un lent

En ese m ladeó<sup>37</sup> el cu ventana abier se le escapó desvanecido<sup>38</sup> globo de colc al infinito. Se

## ACTIVIDAD

### A Contesta las sig

1. ¿Por qué
2. ¿Qué sint
3. Al mejora
4. ¿Cómo se
5. Según He
6. ¿Qué hac
7. ¿Qué hizo
8. ¿Qué usó
9. Por fin, ¿

### B ¿Cómo reaccio

1. interesan
2. divertido
3. encantad
4. ridículo
5. imaginati
6. fantástico
7. realista
8. absurdo

### C Consideremos c de Pedro salió p cuento de otra cuento? Indica

—Tendrás que atarme de una pierna y amarrarme al ropero<sup>35</sup> hasta que llames al doctor y vea qué es lo que pasa.

Hebe buscó una cuerda y una escalera, ató un pie a su marido y se puso a tirar con todo el ánimo. El cuerpo pegado al techo se removió como un lento dirigible. Aterrizaba.

En ese momento entró por la puerta un correntón<sup>36</sup> de aire que ladeó<sup>37</sup> el cuerpo leve de Pedro y, como a una pluma, lo sopló por la ventana abierta. Ocurrió en un segundo. Hebe lanzó un grito y la cuerda se le escapó de las manos. Cuando corrió a la ventana ya su marido, desvanecido<sup>38</sup>, subía por el aire inocente de la mañana, subía como un globo de color fugitivo en un día de fiesta, perdido para siempre, en viaje al infinito. Se hizo un punto y luego nada.

<sup>35</sup> ropero wardrobe

<sup>36</sup> correntón gust

<sup>37</sup> ladeó tilted

<sup>38</sup> desvanecido fading away, vanishing

## ACTIVIDADES

### A Contesta las siguientes preguntas.

1. ¿Por qué no sabía qué hacer el médico para curar a Pedro?
2. ¿Qué síntomas tenía Pedro?
3. Al mejorarse, ¿qué trabajos domésticos hizo Pedro?
4. ¿Cómo se sentía al levantarse?
5. Según Hebe, ¿qué parecía Pedro debido a la ingravidez?
6. ¿Qué hacía Pedro cuando levantó vuelo?
7. ¿Qué hizo la mujer de Pedro para evitar que ascendiera?
8. ¿Qué usó para bajarlo del techo?
9. Por fin, ¿adónde lo llevó un correntón de aire?

### B ¿Cómo reaccionaste al cuento? Evalúalo usando palabras de la siguiente lista.

- |                |              |
|----------------|--------------|
| 1. interesante | 9. cómico    |
| 2. divertido   | 10. serio    |
| 3. encantador  | 11. gracioso |
| 4. ridículo    | 12. original |
| 5. imaginativo | 13. burlón   |
| 6. fantástico  | 14. satírico |
| 7. realista    | 15. irónico  |
| 8. absurdo     | 16. necio    |

### C Consideremos el cuento «El leve Pedro». El desenlace del autor nos revela que el cuerpo de Pedro salió por la ventana abierta y desapareció en el infinito. ¿Puedes terminar el cuento de otra manera? ¿Cuántos desenlaces puedes imaginar para terminar el cuento? Indica algunos.

